

Tenis | En la desaparición de un destacado dirigente del deporte

Avilés llora a Galé: "Nos puso en el mundo"

- "Va a ser difícil de sustituir", admiten sus allegados en el tanatorio
- Carlos Moyá define al fallecido como "muy querido y muy positivo"

Avilés, Pablo PALOMO
Cuando el Real Club de Tenis de Avilés rindió en su medio siglo de vida un homenaje por todo lo alto a Manolo Galé, los organizadores de la cita compusieron un vídeo en el que se escuchaba a ídolos del tenis expresar su cariño al presidente de la Federación Asturiana. Uno de los protagonistas de ese vídeo fue Carlos Moyá.

Ayer, el extenista profesional y entrenador de Rafael Nadal, el tenista español más laureado de la historia, manifestó a LA NUEVA ESPAÑA el dolor que le producía el fallecimiento de Galé, hace dos días. "Es una pérdida irreparable para el tenis", aseguró el mallorquín.

"Le conocía de la década de los noventa. Era una persona muy querida, muy positiva y un asiduo de las Copas Davis. Es cierto que hace ya unos años que no se le veía", explicó Carlos Moyá, en referencia a la enfermedad que atravesaba Galé desde hacía un tiempo. "Todos lamentamos su pérdida", subrayó.

El velatorio del presidente de la Federación Asturiana de Tenis se prolongó hasta ayer. Por la sala tres del Tanatorio de Avilés siguieron acercándose decenas de amigos para presentar sus respetos al histórico presidente del Real Club de Tenis de Avilés durante 18 años.

Una de esas personas fue Josefina García. "Era como de la familia. De pequeño era igual que de mayor. Siempre estaba pendiente de ayudar a los demás. Va a ser muy difícil de sustituir", comentó la mujer.

Gonzalo García, "Chalo", una persona conocida en Avilés por regentar el negocio familiar de almacenes "Los Castros", también acudió a despedirse. "Igual cogió solo una vez una raqueta, pero el tenis era su gran pasión", destacó.



Asistentes ayer al tanatorio para rendir el último adiós a Manolo Galé. | Ricardo Solís



Manolo Galé aplaude a Carlos Moyá tras ganar este el trofeo de tenis playa de Luanco, en el año 1999.

Benjamín Lebrato, presidente de la Cofradía del Bollo, una hermandad de mucho postín en la Villa del Adelantado, también era cercano a Galé, quien fuera en el año 2000 pregonero de la cena de cofrades de El Bollo y con quien coincidió también en la Peña Ga-

xín. "Se jugaba el Open de Melbourne y veías a Manolo Galé en la tele", recordó.

Otro que lo conoció bien fue Antón Sánchez, uno de los fundadores del Real Club de Tenis de Avilés. "Manolo nos puso en el estrellato, nos puso en el mundo. Hizo grandes competiciones", ensalzó. "Hizo un club de tenis que nada tenía que envidiar al de ciudades como Madrid o como Barcelona", destacó sobre la impronta del federativo.

"Fue un relaciones públicas nato, era difícil llevarse mal", zanjó José María Mon, un compañero de la escuela, sobre Manolo Galé, un ídolo del deporte de la raqueta, que fue enterrado ayer en La Carrióna y al que hoy, a las 13.00 horas en San Nicolás de Bari, Avilés, Asturias y el tenis le rendirán un mayúsculo último adiós.

Más allá de la red

El recuerdo de una figura irrepetible

Santiago Estrada Azcona
Secretario de la Federación Asturiana de Tenis



Querido Manuel:

Todavía me acuerdo como si fuera hoy del día en que te conocí en el Club de Tenis de Oviedo con motivo de la Copa Masaveu, hará aproximadamente catorce años.

Reunías todos los valores del deporte que amabas. Rebosabas bondad, humildad, simpatía y mucha generosidad. Caballeridad, sobre todo caballeridad. Como solías decir de otros, eras una persona de primera.

Qué decir de todo lo que has hecho por el tenis asturiano y español. Fuiste verdadero artífice y padre deportivo de muchos de los tenistas y de todos cuantos tuvimos la suerte de tratarle.

Con tu fallecimiento, querido amigo, el tenis español pierde una figura irrepetible. Viajar con el nombre de don Manuel Galé suponía un distintivo de prestigio en todos los torneos. Eras la verdadera estrella... se notaba el cariño que te tenía la gente del tenis. Todo el mundo se paraba a charlar contigo y saludarte, desde los Nadal, Ferrero, Moyá, Corretja y los presidentes de las grandes compañías patrocinadoras hasta los recogepelotas.

Colaborar contigo como secretario de la Federación Asturiana de Tenis ha sido un honor. Ahora nos dejas huérfanos de tu cariño, aunque herederos de una magnífica labor de la que estamos tan orgullosos.

En agosto del año pasado, en tu merecido homenaje en el Real Club Tenis de Avilés, vi llorar y emocionarse a casi todos los asistentes por lo mucho que habías hecho por ellos. Allí estaban acompañando a los Avendaño, los Vaquerro o Pablo Carreño.

Querido Manolo, allí donde estés, descansa en paz, que seguro que cerca tendrás una pista de tenis al lado, que era tu gran pasión: siempre subiendo a la red.

Las reacciones

"De pequeño era igual que de mayor, siempre pendiente de ayudar"

Josefina García
Amiga

"Igual solo cogió una raqueta en su vida, pero el tenis era su gran pasión"

Gonzalo García
Amigo

"Se jugaba el Open de Melbourne y le veías por la tele"

Benjamín Lebrato
Presidente de la Cofradía del Bollo

"Puso el club en el estrellato, nos puso en el mundo, en lo más alto"

Antón Sánchez
Cofundador del Real Club de Tenis de Avilés

"Era complicado llevarse mal con él, era un relaciones públicas nato"

José María Mon
Amigo